

CAJA NACIONAL DE EMPLEADOS PUBLICOS Y PERIODISTAS

SANTIAGO DE CHILE

L. Emilia

ESCENARIO VACIO. AL FONDO, PANORAMICA.

DESPUES DE UN INSTANTE ENTRA HORTENSIA, EN SILLA DE RUEDAS, EMPUJADA POR SU CHOFER, VICTOR. MAS ATRAS, LOS SIGUE, DESGANADAMENTE, EMILIA.

HORTENSIA TIENE SOBRE SESENTA AÑOS. VISTE ROPA CLARA ANTICUADA. SU PEINADO TAMBIEN ES ANTICUADO. SU ROSTRO ESTA SURCADO POR ARRUGAS, A PESAR DE ~~LA SU~~ GARGANTILLA DE TERCIOPELO NEGRO QUE USA HORTENSIA PARA HACER SUS ARRUGAS MENOS APARENTE. USA AUDIFONO.

VICTOR ES UN HOMBRE DE LA MISMA EDAD, REUMATICO Y CANSADO, CON UN ESTEREO TIPADO Y DESVAHIDO ASPECTO DE SERVIL DIGNIDAD.

EMILIA SOBREPASA LOS CUARENTA AÑOS. ES MAS BIEN GRUESA, DE FACCIONES TOSCAS CON AIRE DE HASTIO E INDIFERENCIA. EN ELLA, ESPECIALMENTE, DEBE ADVERTIRSE QUE ESTE PASEO MATINAL ES PARTE DE UNA RUTINA FASTIDIOSA.

Hortensia EMILIA: Aquí, Víctor. Aquí. Ya estamos lo suficientemente lejos. Todos los días son veinte metros más lejos. Retrocedemos, Víctor, retrocedemos. Cada día ellos se adueñan de una franja más de la playa. El viaje es cada día más largo, pero ahora tenemos auto y no el antiguo coche... ¿eh, Víctor? ¿Te acuerdas cuando llegaste a la casa para servir de cochero? (OMO PARA SI CON VOZ DEBIL) Pasa el tiempo, pasa el tiempo... (SE DIRIGE DE NUEVO A VICTOR SIN MIRARLO) Ahora eres chofer y empleado particular... ¡No habían empleados particulares en aquel tiempo! ¿eh? Y estabas mejor ¿no es cierto? ¡Las leyes sociales! Recuerdo que mi sobrino León que era muy diablo y muy dado a la política decía... (SE RIE CONX Y RECUERDA. LUEGO AGREGA, EVOCATIVA) ¡Era muy ingenioso León! Murió. (PAUSA) Ya puede volver al auto, Víctor. Venga en una hora más.

(VICTOR SE VA. HORTENSIA MIRA A EMILIA QUE SE HA MANTENIDO DE PIE INMOVIL E INDIFERENTE)

¿Y tú? ¿Qué haces? ¿Estás esperando que se vaya Víctor para tomar tu baño de sol? No puedo comprender cual es el placer de permanecer tendida una hora sobre la arena, desnuda, recibiendo sol. En mis tiempos...

(EMILIA SE SACA EL VESTIDO Y QUEDA EN TRAJE DE BAÑO. EXTIENDE UNA TOALLA EN EL SUELO Y SE TIENDE DE BRUCES)

En mis tiempos las señoritas iban a la playa, no a tomar sol, no a bañarse. Claro que a veces lo hacíamos, pero recatadamente. Lo importante era conversar, hacer vida social. Todas nos conocíamos. Sabíamos quienes éramos. La playa era nuestra. Fué en la playa que conocí a tu padre. Y conversamos, conversamos largamente hasta que nos enamoramos... Pero., ahora, ¿quién conversa? Sólo dan chillidos en el agua o se tienden como tú, impudicamente, a recibir sol. No entiendo, no puedo entender...

(PAUSA. HORTENSIA DE PRONTO HUELE ALGO. USMEA OSTENSIBLEMENTE)

¿Hueles? ¡Pescado podrido! ¡Aquí nos han tirado! ¡A un botadero de pescados podridos! ¡A esto han llegado! ¡Y me lo hacen a mí! ¡a mí! Me acuerdo cuando principiaron a llegar. Tú ni habías nacido. Llegaban en el tren en las mañanas de los Domingos y se iban por la tarde. Primero ocupaban una parte distante de la playa. Nosotros los dejábamos estar. ¡Nos daban risa! Eran tan pintorescos. Nos reíamos a costa de ellos, sus trajes, sus modales, la forma como trataban de imitarnos sin conseguirlo. Pero cada Domingo llegaban diez más... Yo creo que lo hacían con toda intención... Despacito, despacito se iban acercando más a nosotros. Cuando fueron muchos, decidimos quedarnos en nuestras casas los Domingos. ¡No! ¡No vayas a creer tú que nos pusimos de acuerdo o que hicimos una, una... ¿cómo se llama eso ahora?... una... ¡una asamblea! No, nada de eso. Cada uno lo decidió. Eramos buenos cristianos, esa gente tenía derecho a divertirse por lo menos un día a la semana. Y nosotros debíamos sacrificar el Domingo por ellos. Eso fué lo que me dijo tu padre, al menos. Pero yo creo que se equivocó! Habían otros sitios donde podían ir. Viña era de nosotros. ¡De nosotros! (DIRIGIENDOSE A EMILIA) ¿O no, dices tú? ¡Emilia, contesta!... Emilia, sé que no estás dormida, sé que me estás oyendo... Contesta... ¿de quié es Viña?

CAJA NACIONAL DE EMPLEADOS PUBLICOS Y PERIODISTAS
SANTIAGO DE CHILE

EMILIA: (SIN MOVERSE.COMO UN CANSADO ECO) De nosotros.

HORTENSIA: ¿De nosotros? ¿Y por qué si es de nosotros nos han expulsado a este sitio que es un pudridero de pescados? ¿Por qué? ¿Quién lo permitió? ¿Quién?

La culpa de todo la tuvo ese maldito camino pavimentado. El camino y los automóviles. Cualquiera podía tener un automóvil, cualquiera podía llegar por el camino a Viña. Y llegaron. Y los traidores principiaron a vender sus quintas. ¿Para qué? ¿Para tener más dinero? ¿Y para qué querían más dinero? Y principiaron a construirse esos conventillos, esos conventillos que se elevaban al cielo.

Yo, antes, cuando tu papá vivía, me levantaba ^{de mi cama} en mi dormitorio y veía el mar desde mi ventana. Y de pronto principié a ver moles de cementos agujereadas y me empinaba para un lado y para otro tratando de ver el mar, hasta que un día ya no había mar, sólo ventanas, ventanas que se iluminaban en las noches y ahí estaban ellos: gentes, gentes que nadie conocía, que miraba, reían jugaban (BAJANDO LA VOZ) hacían el amor.... ¿Te he contado lo que vi una vez por una ventana?... ¡Y pensar que tú pudiste verlo!

(EMILIA PRINCIPIA A HACER EJERCICIOS GIMNASTICOS. PRIMERO SUAVEMENTE, PARA IR AUMENTANDO DE RITMO Y ENERGIA GRADUALMENTE)

~~EMILIA~~: ¡Los culpables son los extranjeros! No debieron dejarlos entrar nunca al país. Turcos, judíos, alemanes, yugoeslavos, yankees, ¡Hasta hun-ga-ros! ¡Gitanos! Antes sólo habían ingleses. Ellos eran los únicos extranjeros, los únicos que uno veía al menos. ¡Y eran tan finos! Eran rubios, distinguidos, súbditos del rey. Y hablaban inglés. El inglés de antes, no el de ahora....

¿Te he hablado alguna vez de Mr. Wotherspool?... ¡Mr Wotherspool!

Lo que sucede es que se ha perdido el orgullo. Han dejado que nos invadan. ¡Pero yo no renuncio! ¡No me mezclaré! Moriré, como he nacido. (CON CIERTO PAVOR. A MEDIA VOZ) Moriré. Tengo que morir-me. Todos se mueren. Llegaré al cielo y le diré a San Pedro. Aquí vengo yo. He sido una buena cristiana, he cumplido con los mandamientos, tengo todos los sacramentos, vengo a tomar el lugar que me corresponde en el cielo. Allá en la tierra, me arrinconaban me lanzaban a los pudrideros de pescado, pero acá, acá reclamo mis derechos. Y San Pedro me dirá: Pase Misiá Hortensia, venga, venga a sentarse a la diestra de Dios Padre Todopoderoso, aquí encontrará su lugar, son todos amigos suyos, vea, vea quien está aquí, su señor esposo y sus antiguos vecinos, don Ramón, don Estanislao, la Sra. Matilde y la Srta. Eulalia que murió virgen.. ¡Ahí los quiero ver a esos extranjeros, a esos medio pelos, a esos rotos! ¡Ahí los quiero ver! ¡En el cielo!

(QUEDA UN MOMENTO PENSANDO EN SU VENGANZA, SONRIENTE Y FELIZ. DE PRONTO UN INQUIETANTE PENSAMIENTO ENTURBIA SU EXPRESION)

Emilia... ¡Emilia! ¿Te has fijado? ¿Cuando vamos a misa? ¿En las mañanas cuando comulgamos? Ellos también van a misa... también rezan, también comulgan... ¡Quieren embaucar a Dios, Emilia! Quieren invadir el cielo, como lo hicieron con Viña. Llegaran primero humildes y, después, lentamente se irán apoderando de todo y nos expulsarán de la diestra de Dios Padre Todopoderoso ¡Emilia! ¡Hay que avisar al señor cura! Que no los permita entrar a la iglesia, que no les de los sacramentos, que les impida invadir el cielo. ¡Escúchame Emilia! He dicho algo nuevo, algo importante, diferente a lo que digo todas las mañanas. ¡Escúchame!

(EMILIA CONTINUA ENERGIAMENTE HACIENDO EJERCICIOS GIMNASTICOS)

CAJA NACIONAL DE EMPLEADOS PUBLICOS Y PERIODISTAS

SANTIAGO DE CHILE

~~Emilia~~
HORTENSIA: ¡Basta! ¡Basta!

(COMO EMILIA CONTINUA SIN DAR SEÑAS DE OIRLA,
TIRA CONTRA ELLA SU BASTON. EMILIA SE DETIENE
Y MIRA A SU MADRE)

HORTENSIA: ¿Para qué haces ejercicios todas las mañanas?

N EMILIA: ¿Quieres saber?

HORTENSIA: No. No quiero saber. Quiero que me oigas. Tengo miedo. Hay que avisar al señor cura....

F EMILIA: ¿Quieres saber por qué hago ejercicio todas las mañanas?

HORTENSIA: ¡No! Quiero que me escuches. Hay una confabulación, otra confabulación contra nosotros. Se trata....

FF EMILIA: (INTERRUMPIENDO) ¿Así que quieres saber por qué hago ejercicio todas las mañanas?

HORTENSIA: No me importa. Quiero que me escuches.

EMILIA: Te voy a decir por qué hago ejercicio todas las mañanas.

HORTENSIA: No te voy a oír. Tú no me escuchas yo tampoco te escucho.

EMILIA: Me has preguntado, primera vez, en años, que me has preguntado

HORTENSIA: ¡Escucha tú! ¡Soy tu madre!

EMILIA: Tengo cuarenta años.

HORTENSIA: Eres una vieja. Tienes cuarenta y cuarenta y cuarenta y cuarenta y cuarenta....

EMILIA: Sí. Cada minuto lo vivo cinco veces. Porque cada minuto lo dedico a una cosa: a esperar.

HORTENSIA: No quiero saber que es lo que esperas. Te decía que ellos están tratando de embaucar a Dios, de desterrarnos del cielo, igual que...

EMILIA: (IMPLACABLE) Espero que te mueras.

HORTENSIA: ¡No oigo! (SE SACA APRESURADAMENTE EL AUDIFONO) Sin el audifono no puedo oír. Lo sabes perfectamente bien.

EMILIA: No me importa tu audifono. No me importa que no oigas. Me has preguntado. Por primera vez me has preguntado. Me enseñaste de niña que hay que responder a los mayores. Te contestaré. Te contestaré.

HORTENSIA: No oigo nada. No oigo nada. (HACE COMO QUE TARAREA UNA CANCION) Lará lará lará lará (CONTINUA DURANTE EL PARLAMENTO SIGUIENTE DE EMILIA) *HASTA QUE SE DUELME*

EMILIA: Espero que te mueras. Espero que tú mueras para poder vivir yo. Sé que no soy capaz de escapar de tí, me educaste para que fuera un animalito sumiso, y lo soy. Pero todo será diferente cuando tu mueras. Debo conservarme joven. Tengo que ser perseverante. Ejercicio todos los días, todos los días. Y mantener el cuerpo joven. Entonces, cuando tú te mueras, seré un pichoncito nuevo y dejaré que los hombres metan sus dedos por mi corpiño. Y lo encontrarán aún firme. Tengo que prepararme para cuando tú te mueras. Para eso hago ejercicio, para eso leo. Suceden cosas impresionantes en el mundo, allá, donde están ellos. Nadie me despreciará por juntarme a los otros. Cuando tú te mueras voy a empezar a vivir. ¡A vivir!

(FUERA DE ESCENA SE OYE EL MOVIDO RITMO DE UNA CANCION DE MODA PROVENIENTE DE UNA RADIO PORTATIL. EMILIA OYE Y MIRA HACIA DONDE VIENE LA MUSICA EN TEMEROSA TENSION.)

RODOLFO: (FUERA) ¡Que está hediondo por este lado!

CARLOS: (FUERA) Creo que por aquí es dónde los pescadores botan los pescados que no pueden vender.

RODOLFO: (FUERA) ¡Dónde se te ocurrió venir a mariscar!

(EMILIA BUSCA RE FUGIO EN SU MADRE, ACERCANDOSE A ELLA TEMEROSA)

EMILIA: (A MEDIA VOZ) ¡Mamá! ¡Mamá! Ahí vienen. Son ellos. Los veraneantes. Tenemos que irnos de aquí rápido. ¡Mamá! (ADVIERTE QUE HORTENSIA ESTA DORMIDA)

¡No te duermas ahora! ¡No me dejes sola!

(MIRA DESESPERADA HACIA TODOS LADOS BUSCANDO UN REFUGIO PARA EL PELIGRO QUE SE AVECINA. NO ENCUENTRA DONDE ESCONDERSE. OPTA POR ACOSTARSE SOBRE LA ARENA CON EL ROSTRO ESCONDIDO FINGIENDO DORMIR) ENTRAN RODOLFO Y CARLOS. VISTEN TRAJE DE BAÑO Y CHAQUETON DE TOALLA. LLEVAN VISTOSOS SOMBREROS DE PLAYA. RODOLFO TIENE UN PEQUEÑO MALETIN, COLGANDO DESDE SU HOMBRO)

R

RODOLFO: Por aquí no vamos a encontrar nada.

CARLOS: (REPARANDO EN HORTENSIA) ¡Mira! ¡Una vieja!

RODOLFON: ¿Dónde?

CARLOS: ¡Ahí!

RODOLFOM: ¡Bah! Una vieja, vieja....

CARLOS: ¿Y qué querías?

RODOLFO: Yo creía que era una vieja pescado....

CARLOS: (ACERCANDOSE A HORTENSIA) ¡Y en silla de ruedas!

RODOLFO: (ACERCANDOSE A SU VEZ) ¡Está dormida!

CARLOS: Y es sorda.

RODOLFO: ¿Cómo lo sabes?

CARLOS: (TOMANDO EL AUDIFONO DE HORTENSIA Y MOSTRANDOSELO A RODOLFO) Tiene micrófono.

RODOLFO: (TOMANDO EL AUDIFONO Y HABLANDO POR EL) Aló, aló.... probando, probando....

CARLOS: ¡No seas bruto!

RODOLFO: (REPARANDO EN EMILIA Y GOLPEANDO CON SU CODO A CARLOS PARA LLAMARLE LA ATENCION) Mira...

CARLOS: ¡Otra vieja!

RODOLFO: ¡Y en traje de baño!

CARLOS: (PASEANDOSE EN FORMA INSPECTIVA ALREDEDOR DE EMILIA)
Y no está tan mal que digamos...

RODOLFO: ¿Será sorda?

CARLOS: No se le ve micrófono.

RODOLFO: Probemos.... (SE SIENTA AL LADO DE EMILIA) Señora....
(ESPERA REACCION Y COMO NO LA HAY LE HACE UN GESTO
A CARLOS QUE QUIERE SIGNIFICAR QUE ES SORDA)

CARLOS: A lo mejor no es señora...

RODOLFO: Señorita.... (ESPERA REACCION. A CARLOS) Tampoco es señorita.

CARLOS: Quién te dice que no es un sirena.

RODOLFO: Sirena encantada podrá ser, porque de lo contrario...

CARLOS: ¡Eso! Una sirena encantada por un mago maléfico que la ha
sumido en un sueño eterno y espera que llegue un príncipe
que pronuncie las palabras mágicas que le devolverán su
hermosura y juventud.

RODOLFO:

~~CARLOS~~: Yo soy el príncipe que la despertará...

(GRACIAS CARLOS) Princesa, princesa mía, despierta de tu sueño legendario.
El momento ha llegado, princesa. No te traigo riquezas, te
traigo amor. El mundo está despierto. Hay sol. Sol que hace
vivir a las plantas. Hay luna. Luna que hace soñar a los ena-
morados. Hay mar. ~~Mar~~ No puedes seguir viviendo ajena al
sol, a la luna y al mar. Es como despreciar a Dios, que nos lo
ha dado. Despierta, despierta....

(EMILIA SE INCORPORA LENTAMENTE Y MIRA DULCE-
MENTE A RODOLFO)

CARLOS: ¡Mierda!

~~RODOLFO~~

EMILIA: Perdón, estaba durmiendo.

RODOLFO: Disculpe, señora. No quería despertarla...

EMILIA: señorita...

RODOLFO: Perdone, señorita...

EMILIA: (INDICANDO A HORTENSIA) Mi mamá.

(RODOLFO SE VUELVE HACIA HORTENSIA Y VIENDO QUE
AUN DUERME. LE HACE UNA VENIA. EMILIA MIRA A CARLOS
ESPERANDO UNA PRESENTACION.)

RODOLFO: Carlos, un amigo.

(EMILIA Y CARLOS SE HACEN UNA CORTES VENIA.
EMILIA SE VUELVE A RODOLFO)

EMILIA: Continúe.

RODOLFO: ¿Continúo qué?

EMILIA: Ud. me estaba hablando... (RODOLFO LA MIRA EXTRAÑADO) Del sol, el
mar y la luna...

RODOLFO: ¡Ah! Alcanzó a oír. Era una broma, señora... digo, señorita.

EMILIA: Ud. dijo justo lo que tenía que decir. Las palabras que yo es-
peraba.

~~CARLOS~~: ¡Rodolfo! ¡vamos!

EMILIA: ¿Cómo adivinó?

(SILENCIO EMBARAZOSO)

RODOLFO: (CONFUNDIDO) Yo...

EMILIA: Perdón, sé que no debo hacer esas preguntas. Me tiene que excusar. No tengo costumbre de conversar con desconocidos... No, no quise decir eso, no se ofenda Ud. no es un desconocido. Le he presentado a mi madre y Ud. a su amigo. Yo me llamo Emilia.

RODOLFO: Mi nombre es Rodolfo.

EMILIA: ¿Rodolfo? ¿Igual que el artista?

RODOLFO: ¿Qué artista?

EMILIA: No sé bien. ~~No acostumbro a ir al biógrafo.~~ Mi madre me ha hablado de un artista que se llama Rodolfo. Todas las mujeres se vuelven locas por él. Hasta se desmayan en los biógrafos.

RODOLFO: Yo voy al teatro y no lo conozco...

EMILIA: Al teatro no, al biógrafo. Las fotografías ésas que se mueven...

RODOLFO: ¿Al cine? ~~Eso quise decir.~~

EMILIA: Es imposible que no lo conozca. Es famoso. El apellido es Valen... No, no es Valenzuela... ¡Valentino! Eso es...

RODOLFO: ¡Rodolfo Valentino! Pero ese murió hace mucho tiempo...

EMILIA: ¿Murió? Lo siento. ^{Lento} Lo siento, mucho. ¿No le parece que la muerte es terrible, Rodolfo? Yo no quiero morir, no quiero morir todavía. Casi no he nacido aún...

CARLOS: ¡Rodolfo! ¡vamos!
RODOLFO SE VUELVE HACIA CARLOS Y LE HACE UN GESTO INDICÁNDOLE QUE EMILIA ESTA MEDIO LOCA Y QUE QUIERE DIVERTIRSE)

EMILIA: Deseo tan intensamente vivir. Espero día a día el momento de empezar a vivir. ¿Ud vive, no es cierto?

RODOLFO: Sí...vivo...

EMILIA: ¿Y qué hace? ¡Cuénteme!

RODOLFO: Trabajo...Trabajo en la Grace...y veraneo...igual que Ud.

EMILIA: ^{grave} (CON AIRE DE SUPERIORIDAD) No. Yo no veraneo. Yo vivo en Viña; Nací en Viña;

(CARLOS ~~QUE~~ SE HA ALEJADO PARA IRSE Y MIRA INQUIETO HACIA RODOLFO)

CARLOS: ¡Rodolfo! ¡Yo me voy!

RODOLFO: (LEVANTÁNDOSE) Con permiso....mi amigo me llama.

(EMILIA EN ADEMAN SUBITO Y ANGIESTIADO LE TOMA LA MANO)

EMILIA: ¡No! ¡No se vaya!

(RODOLFO LA MIRA ATONITO)

(Súplica) Quédese.

(CARLOS HACE UN GESTO DE FASTIDIO Y SE VA. RODOLFO, RESIGNADO, VUELVE A SENTARSE AL LADO DE EMILIA)

(Desafinado) ¿Ud. conversa?

RODOLFO: ¿Como?

EMILIA: Si conversa...A mí me gusta tanto conversar. Siempre converso, pero no con personas.

RODOLFO: ¿Con quién, entonces?

EMILIA: Imagino... Imagino que converso. Ayer imaginé ~~XXXXXXXXXX~~ algo nuevo. Estaba en un hotel, en el restaurant de un lujoso hotel. ¿sabe con quién? ¡Con un pretendiente! Bebíamos champagne. ¿Le gusta el champagne?

RODOLFO: No sé. Sólo la tomo en los matrimonios y en el año nuevo.

EMILIA: ¿Y que bebe Ud. en un restaurant de lujo?

RODOLFO: Gin con Gin.

EMILIA: ¿Qué es eso?

RODOLFO: Gin con Gin.

EMILIA: ¡Ah! No lo había leído nunca. En las novelas siempre toman champagne, Tampoco sé como es el champagne. No voy a matrimonios ni a años nuevos.

RODOLFO: Pero a los años nuevos no se va.

EMILIA: ¿No? ¿Y qué se hace?

RODOLFO: El año nuevo llega.

EMILIA: A mí no me ha llegado nunca...

RODOLFO: (INQUIETO) Carlos, mi amigo, me debe estar esperando.

EMILIA: ¡No se vaya! No puede irse.

RODOLFO: ¿Por qué no puedo irme?

EMILIA: Ud. es el único hombre que me conoce. Víctor no es un hombre. Es un chofer. Ud. sabe cosas íntimas de mí. Cosas que nadie sabe.

RODOLFO: ¿Qué cosas?

EMILIA: Que imagino que converso... con pretendientes. Ni mi madre lo sabe. A ella le parecería mal. Ella no quiere mezclarse. Y yo quiero mezclarme, Rodolfo. Aprovechemos mientras ella duerme.

RODOLFO: (IRONICO) ¿Así que quiere mezclarse?

EMILIA: Sí. No sé cómo se hace. Tengo poco tiempo. Ella aún no se ha muerto. Duerme solamente.

RODOLFO: Bien... (PONE SU MANO EN LA RODILLA DE EMILIA. ELLA REACCIONA DE INMEDIATO APARTÁNDOSE EN ACTITUD DE REPULSION Y DE TEMOR)

RODOLFO: ¿No quería mezclarse?

(EMILIA SE RECUPERA LENTAMENTE. SE VUELVE A ACERCAR A RODOLFO, LE TOMA LA MANO Y LA COLOCA SOBRE SU RODILLA. CIERRA LOS OJOS)

EMILIA: Es difícil acostumbrarse...

RODOLFO: Solamente le he tomado la rodilla.

Lento EMILIA: Calme... deje sentir... sentirlo bien. Quiero poder recordarlo

(UN MOMENTO DE SILENCIO EN QUE RODOLFO MIRA A EMILIA ENTRE DIVERTIDO Y TEMEROSO. ENTRA CARLOS QUE TRAE UN PESCADO MUERTO TOMADO DE LA COLA CON GESTO DE REPULSION. LE HACE SENAS A RODOLFO)

EMILIA: (CON LOS OJOS AUN CERRADOS) Rodolfo...béseme...

RODOLFO: ¿En la boca?

EMILIA: En la boca.

(CARLOS SE ACERCA A RODOLFO ~~XXX~~ Y LE PASA EL PESCADO. RODOLFO PONE LA BOCA DEL PESCADO EN LA BOCA DE EMILIA PRIMERO SUAVEMENTE Y LUEGO LO REFRIEGA. EMILIA SE CONVULSIONA SENSUALMENTE. AL VERLA CARLOS Y RODOLFO ~~XX~~ PRORRUMPEN EN CARCAJADAS Y HACEN MUTIS RIENDO.

EMILIA, DESCONCERTADA, ~~XXXXXXXXXX~~ ABRE LOS OJOS ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ AUN SIN COMPRENDER.
? VE EL PESCADO, LO TOMA, SE LO LLEVA A LA BOCA, EN UNA ACTITUD AUN SENSUAL. REACCIONA DE SUDBITO Y LO BOTA EN ACTITUD DE INMENSO ASCO. SE LEVANTA Y SE DIRIGE HACIA HORTENSIA. SE SIENTA A LOS PIES DE ELLA)

EMILIA: Vamos, mamá. Vamos. Tenemos que irnos. Alejarnos más aún. También este pedazo de playa lo han invadido ellos. Más allá estaremos solas. Quiero que me cuentes como era antes Viña. Nunca te he oído cuando me hablabas de Mr. Wotherspool y ahora quiero oírlo. No voy a hacer más gimnasia, mamá. Es inútil. ¿Sabes? No se puede principiar a vivir de repente. Hay que principiar poco a poco. Y tú no has querido que yo lo haga, mamá, porque tú quieres a tu niña, no quieres que ella sufra. Ahora comprendo. Somos diferentes. No debemos mezclarnos. No podemos hacerlo. Escúchame, mamá. ¡Despierta!

(LA REMECE SUAVEMENTE. LA MANO DE HORTENSIA CAE Y SE BALANCEA SIN VIDA) HORTENSIA LA MIRA EXTRAÑADA. DETIENE LA MANO Y LUEGO LA HACE BALANCEARSE)

¿Te fuiste ya? ¿Terminó tu espera? ¿Estás sentada a la diestra de Dios Padre Todopoderoso? ¿Encontraste, al fin, tu lugar? ¿Dejaste de ser una exilada? ///

Yo también esperaré, mamá. Igual que tú, en tu silla.

(ENTRA VICTOR)

VICTOR: Las doce, señorita Emilia. Hora del regreso.

EMILIA: (INDICANDO A HORTENSIA) Está muerta.

(VICTOR, IMPERTURBABLE SE SACA SU GORRA)

Tómala.

(VICTOR SE ACERCA Y TOMA EN BRAZOS A HORTENSIA)

EMILIA: (INDICANDO EL LUGAR POR DONDE SE FUERON RODOLFO Y CARLOS) Allá. *Allí* está el botadero de pescado.

(VICTOR SALE EN ESA DIRECCION CARGANDO EL CADAVER DE HORTENSIA) EMILIA RECOGE EL PESCADO Y, LUEGO, SE SIENTA EN LA SILLA DE HORTENSIA ABRIGANDOSE CON SUS FRAZADAS. LEVANTA EL PESCADO HASTA PONERLL MUY PROXIMO A SU CARA)

EMILIA: Así es... como yo sé que es... un beso

(CON INMENSA TERNURA SE LLEVA EL PESCADO A LA BOCA Y LO APRIETA CONTRA SU BOCA. LUEGO, CUAL SI FUERA UN NIÑO, LO APRISIONA CONTRA SU PECHO. ~~ENTRA VICTOR SOLO Y SE DISPONE A EMPUJAR LA SILLA DE RUEDAS)~~
y se queda pensativa

EMILIA: ~~Mañana, un kilómetro más allá, Victor. Todos los días un kilómetro más allá. Ya no hay damas ni caballeros en Viña con quien alternar.~~

TELON

(VICTOR HACE MUTIS EMPUJANDO LA SILLA DE RUEDA CON EMILIA)